

Valoraciones del profesorado de escuela rural sobre el entorno presente

ANTONIO BUSTOS JIMÉNEZ
Consejería de Educación,
Junta de Andalucía, España

La influencia de patrones de vida cada vez más parecidos, asociados a estereotipos extendidos de la ciudad al campo, está haciendo que contemplemos progresivamente el difuminado de estilos y costumbres arraigados en el medio rural. En este proceso están influyendo las redes de información que, a través de su extensión, están generalizando semejanzas entre culturas. Analizado el fenómeno desde la perspectiva sociológica, supone el riesgo de extinción de los signos identitarios de múltiples colectivos humanos. Uno de los más sensibles a estas transformaciones es el rural, que cada vez es más similar en los ámbitos intracultural e intercultural. Por un lado, se observa cómo se desvanecen progresivamente las diferencias entre estilos de vida de diferentes grupos sociales del contexto rural. Cada uno de estos grupos alberga una subcultura localizada en un tiempo y espacio específico, por lo que las diferencias entre sí hacen que el escenario general sea ciertamente desigual. Pero también dejan de existir muchas de las diferencias entre la cultura rural y la cultura urbana. Las peculiaridades que han distinguido con solidez a la cultura rural pierden protagonismo paulatinamente en beneficio de un modelo hegemónico que se nutre de sus propias certidumbres. En esta profunda modificación, en la que se encuentra el espacio rural español, se encuentra la escuela rural. Las connotaciones de esta nueva situación y lo que la tradición forjó para construir las sociedades del ámbito rural son algunos de los aspectos que la institución escolar puede analizar, afrontando el hecho de que no por difícil resulta imposible visibilizar las ventajas y los inconvenientes de los cambios para los futuros ciudadanos y sociedades rurales. Las aportaciones que realizan los docentes, como testigos de excepción de las variaciones, son de utilidad no sólo para conocer con cercanía los efectos en la escuela, sino también para tomar en consideración su arbitraje.

Una realidad que progresivamente es menos dual

El esquema tradicional de interpretación de las relaciones de dominación social y cultural consiste en atribuirles una homología. Es decir, en entender que la cultura dominada es a la cultura dominante lo mismo que las clases dominadas a las clases dominantes. Es una relación que aporta la interpretación que realizan Grignon y Passeron (1992, p. 17) al proceso de dominación cultural en la historia de las civilizaciones. Desde este planteamiento, ¿cabría pensar que la cultura urbana es una cultura más perfeccionada y tiende a imponerse a la rural?

Revista Iberoamericana de Educación

ISSN: 1681-5653

n.º 48/6 – 10 de marzo de 2009

EDITA: Organización de Estados Iberoamericanos
para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI)



A lo largo de mucho tiempo, la organización del espacio en el territorio español ha estado presidida por la dualidad campo-ciudad, es decir, por la contraposición entre áreas rurales y áreas urbanas. La dialéctica entre ambas ha dominado la organización social, en una contradictoria y paradójica contraposición de intereses y en una relación de poder no menos paradójica (Ortega, 2004, p. 93). El campo ha sido, a lo largo de todo ese periodo histórico, objeto de marginación, pero también el fundamento esencial de la vida económica y social, en la medida en que se aseguraba la producción básica para el desarrollo, en forma de productos y como mano de obra. Sin embargo, como señala este autor, el control de esos espacios productivos y sociales ha estado asociado, de forma habitual, en esas sociedades de base agraria de sustrato campesino, al dominio de segmentos sociales que controlaban la propiedad de la tierra, que han habitado y se han identificado con la ciudad, símbolo mismo de ese poder.

Por otro lado, las evidencias sobre las transformaciones producidas en las últimas décadas en las sociedades modernas llevan a conjeturar que la sociedad se encamina hacia una urbanización generalizada. No sólo porque los datos indican que la mayoría de la población del planeta vive ya en áreas urbanas, sino que las áreas rurales formarán parte del sistema de relaciones económicas, políticas, culturales y de comunicación (Elboj, 2000, p. 60).

Es muy posible que buena parte de los antropólogos lleven razón cuando postulan que no existen como partes separadas, como dicotomía, lo rural y lo urbano; que no son realidades sociales parejas, y que el hecho de que hablemos de paisajes, de telones de fondo a modo de decorado, distintos, no significa que verdaderamente haya una diferencia sustancial entre el estilo, los modos que distinguen la vida en la ciudad de la que se da en el campo. Estos antropólogos hablan más bien de un *continuum* que no permite fijar dos configuraciones sociales distintas, quizá distinguibles en algunos de sus aspectos relacionales, pero no diferentes (García, 2001).

La mezcla de los nuevos y los viejos procesos

En el actual mundo rural, nuevos y viejos procesos se mezclan. Al lado de unos pueblos que continúan despoblándose y la desaparición de la actividad agraria supone un duro golpe para su mantenimiento, existen otros que manifiestan los primeros síntomas de un crecimiento demográfico, mutación y diversificación de su panorama económico (Grande, 1993; Lois y Santos, 2004, p. 147).

Se ha pasado de una economía y cultura campesinas, basadas en la agricultura, a la diversificación del tejido socioeconómico. Se han modernizado los procesos y rendimientos agrícolas mediante programas biotecnológicos y la ingeniería genética. Se han constituido pequeñas y medianas industrias, la artesanía, el comercio sostenible y un amplio e imaginativo repertorio de servicios relacionados con el medio natural (Berlanga, 2003, p. 116). Se ha producido un doble fenómeno desde la perspectiva social y económica: la aparición de nuevos sectores sociales en la propia comunidad rural vinculados a nuevas actividades, desde la construcción e industria a los servicios de distinto orden, que imponen nuevas formas de vida y nuevas relaciones con el territorio. Se asiste a la emergencia de una nueva sociedad rural que, sin olvidar el desarrollo del sector agrario, se proyecta hacia una mayor diversificación económica dentro de las nuevas oportunidades que ofrecen los sectores secundario y terciario (Felicidades y García, 2004; Ortega, 2004; Lois y Santos, 2004).

Pero, para que se pueda entender la situación actual del medio es necesario concretar cuáles han sido tradicionalmente las bases sobre las que se ha sustentado la vieja ruralidad. Gómez (2004) afirma en este sentido que la ruralidad, en la forma en que fue definida en términos tradicionales, ha perdido vigencia. La industrialización de la agricultura y la urbanización de las comunidades rurales acabaron con la versión tradicional de la ruralidad, pero no con la ruralidad. Esta ruralidad que ha emergido tiene ya varias décadas de existencia, por lo que no se le puede considerar tan nueva. Lo nuevo, es que ahora se observa una realidad que antes se ignoraba. Este autor propone una retrospectiva para ubicar la actual ruralidad. Para ello propone una interesante descripción de la tradicional ruralidad (*idem*, p. 36):

- 1) *La población se ocupa en actividades agropecuarias.* A su vez, esta actividad agrícola se encuentra regida por fenómenos naturales que difícilmente pueden ser controlables por el hombre. Los tiempos de la ruralidad están marcados por los ciclos de los procesos naturales. También, se menciona que existe homogeneidad entre los componentes de la sociedad rural.
- 2) *Como consecuencia de la dispersión y el aislamiento, la población rural se caracteriza por tener bajas condiciones de bienestar (ausencia de servicios, de infraestructura básica, etc.) y comparte condiciones culturales atrasadas (analfabetismo, etc.).* En otras palabras, la forma como se desarrolla la actividad agropecuaria crea la condición de exigir una baja densidad poblacional, lo que a su vez determina condiciones de atraso material y de tradicionalismo cultural.
- 3) *Esta concepción lleva a una valorización de lo urbano.* Como se ha dicho, el concepto mismo de desarrollo, asociado al progreso, llevaba una dirección unívoca: desde lo rural hacia lo urbano; de la agricultura hacia la industria; del campo a la ciudad; que en definitiva significaba pasar desde una situación de atraso hacia una de bienestar. Además, se suponía que solamente las ciudades eran capaces de entregar bienestar a sus habitantes. El bienestar en el campo resultaba prácticamente imposible para la mayoría de los habitantes rurales. En consecuencia, las migraciones hacia las ciudades era una respuesta lógica, despoblando, de paso, al campo de sus mejores elementos.

La actual ruralidad hace más hincapié en los objetivos distributivos y ambientales y pone de relieve la necesidad de construir el desarrollo de modo participativo, como un producto colectivo. La nueva ruralidad se enmarca dentro de varias líneas normativas (Márquez, 2002, p. 11):

- *Línea política:* la sociedad rural debe actuar como parte integrante de la vida pública a través de la democracia participativa e innovadora, para conseguir una calidad de vida en el marco del desarrollo integral de la persona y de los recursos con que cuenta.
- *Línea institucional:* debe prevalecer un estado de derecho con autonomía para la gestión territorial.
- *Línea económica:* la sociedad rural debe regirse por los principios de democracia económica que impone fuertes responsabilidades sociales al mercado.
- *Línea cultural:* la nueva ruralidad está basada en el reconocimiento y valoración de la diversidad cultural.

- *Línea ambiental*: la sociedad rural debe enmarcarse en los principios del desarrollo humano sostenible y en la incorporación racional de la riqueza ambiental al servicio del progreso y de la calidad de vida.
- *Línea territorial*: la sociedad rural debe ser la suma de los proyectos regionales y locales con plena autonomía en la realización de sus proyectos; esto supone una articulación territorial planificada.

No obstante, frente a los que propugnan o presuponen el fin de lo rural, cada vez son más las iniciativas oficiales, más o menos espontáneas, por parte de diversos movimientos socioculturales, que reivindican o practican una cierta revalorización o vuelta a lo rural. Este aspecto lo aclara Entrena (1998, p. 13) asegurando que las presentes tendencias hacia la revalorización de lo rural no son sólo nostalgias de un pasado perdido, sino también la manifestación de actitudes ante la crisis ambiental y existencial en la que se encuentran muchas de las sociedades urbano-industriales, frente a las que lo rural es propuesto como forma de vida vinculada a la naturaleza y apetecible, por su calidad, como ámbito de desarrollo de actividades de esparcimiento, turismo, etc. En general, tanto las posiciones sustentadas en el supuesto fin de lo rural, como las basadas en la revitalización o vuelta a ello, tienen razón, lo que sucede es que unas y otras posiciones parten de distintas concepciones de lo rural. Evidentemente, se ha producido una superación histórica de esa imagen, más o menos acorde con la realidad, de lo rural tradicional concebido como una entidad homogénea, localista y claramente diferenciada. Otra cosa es que estas zonas corran el riesgo de quedar al margen de la globalización, de esta nueva sociedad de la información que se está construyendo, algo que Castells (1994) señala como peligro posible, y de que aquello que deje de ser noticia se vuelva invisible, aunque no inexistente.

Diseño metodológico y objetivo de la investigación

A continuación se recogen las contribuciones más significativas de una investigación realizada en la Comunidad Autónoma de Andalucía (España). Ha tenido como objetivo: *Comprobar si el concepto tradicional de Escuela Rural está evolucionando*. Como queda de manifiesto en la fundamentación teórica planteada, el medio rural está sujeto en la actualidad a un constante proceso de transformaciones que intervienen modificando los estilos de vida y costumbres. Los estudios realizados hasta el momento sobre la escuela rural han estado más centrados en analizar estructuralmente la escuela rural, observando los elementos que la componen, los servicios que posee, las dotaciones de recursos humanos que tiene o sus mayores necesidades. En este trabajo, se tiene en cuenta la observación del proceso de cambio en el medio a través de la perspectiva del profesorado.

El estudio está extraído de un trabajo más amplio en el que se ha utilizado metodología cuantitativa de investigación. Han participado 290 sujetos de una población de 952 tutores y tutoras de Educación Primaria que ejercen en centros rurales de titularidad pública y privada. A continuación se expresan los datos de población, de unidades multigrado (clases con diferentes grados/cursos) y alumnado de escuelas rurales (en grupos multigrado), realizando una comparativa con los otros centros de la Comunidad y detallando la distribución por provincias.

TABLA 1

Datos sobre unidades, centros y alumnado extraídos del listado de centros facilitado por la Dirección General de Innovación Educativa y Formación del Profesorado (curso 2004-2005)

	Centros con unidades multigrado	Unidades multigrado	Total alumnado (*)	Alumnado en unidades multigrado	Porc. alumnado de unidades multigrado respecto al total de Andalucía
ALMERÍA	34	134	41405	1269	3,06 %
CÁDIZ	20	45	80023	458	0,57 %
CÓRDOBA	31	139	52246	1365	2,61 %
GRANADA	72	261	58544	2414	4,12 %
HUELVA	19	41	32205	385	1,19 %
JAÉN	44	127	46683	1234	2,63 %
MÁLAGA	67	166	89940	1764	1,96 %
SEVILLA	21	39	120843	419	0,34 %
ANDALUCÍA	308	952	521889	9813	1,88 %

(*) Datos extraídos del anuario estadístico de la Consejería de Educación de la Junta de Andalucía (2005).

La duración del trabajo ha sido de dos años, habiéndose administrado un cuestionario que, tras ser analizado, ha ofrecido resultados descriptivos con la ayuda del programa informático SPSS 14.0. Aquí se reflejan los resultados correspondientes a una de las dimensiones que componen el instrumento de recogida de información utilizado: *la nueva ruralidad*. Los aspectos que recoge esta dimensión son:

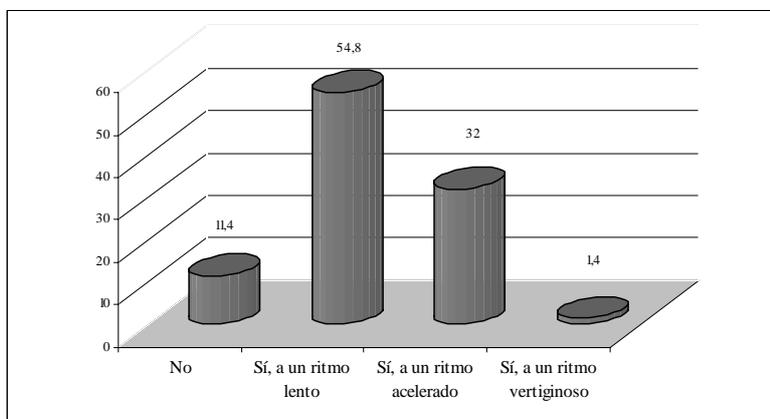
Urbanización del estilo de vida rural. Diferencia de trabajo del alumnado de Escuela Rural comparada con Escuela Urbana. Diferencia de trabajo del profesorado de Escuela Rural comparada con Escuela Urbana. Ventajas e inconvenientes de la incorporación de la Escuela Rural a la Sociedad de la Información y la Comunicación. Desnaturalización del Medio Rural.

Identificación y valoración de los cambios. Algunos indicadores ofrecidos por el profesorado

Cuando se le ha preguntado a los docentes si *el estilo de vida y las costumbres del medio rural están urbanizándose paulatinamente*, la tendencia observada en las respuestas es en sentido positivo. Solamente un 11,4 % del profesorado entiende que no están mutando las costumbres y los estilos de vida del medio rural hacia una progresiva urbanización. El resto, distribuido en porcentajes de mayor rapidez o lentitud, se posiciona afirmativamente hacia este cambio. El profesorado percibe que de alguna manera se está produciendo una urbanización progresiva en las formas y costumbres propias de la vida rural, hecho que confirma algunos de los supuestos teóricos señalados anteriormente.

GRÁFICO 1

El estilo de vida y las costumbres del medio rural están urbanizándose paulatinamente



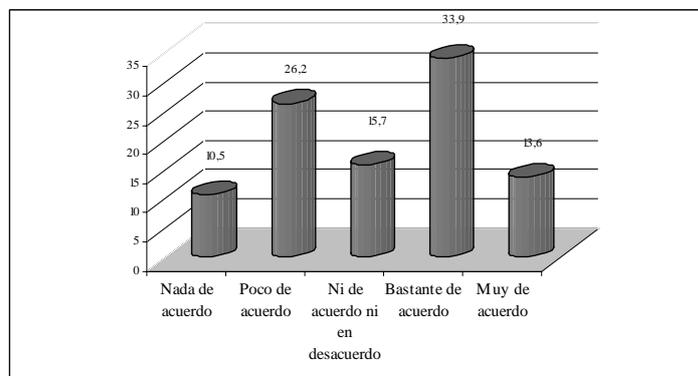
Al comparar los aspectos básicos que caracterizan a la escuela rural y la escuela urbana, se ha centrado la atención en las tareas que el alumnado y el profesorado realizan habitualmente. Respecto al *trabajo diario del alumnado de la escuela rural*, se han considerado una serie de elementos que pudiesen ser objeto de diferenciación. Es decir, se ha partido de la hipótesis de que determinadas categorías de análisis pueden ser distintas en el trabajo escolar del alumnado de escuela urbana y del de rural (Bustos, 2007b):

- La autonomía del alumno para realizar las tareas.
- La posible colaboración entre el alumnado de diferentes edades.
- La utilización de nuevas tecnologías (aspecto desarrollado más adelante).
- ¿Se produce una atención más individualizada?
- Cuál es el volumen de experiencias incorporadas del entorno.
- Utilización de libros de texto y materiales impresos graduados o adaptados a las características de la multigradación.
- Tipos de agrupamientos para llevar a cabo el aprendizaje y la interacción.

No podemos aquí dar respuesta a todos estos aspectos desarrollados en la investigación, pero sí realizar una aproximación cuantitativa a lo que el profesorado valora sobre las diferencias. Si obviamos la respuesta central considerándola neutra, la suma de porcentajes correspondientes a la tendencia positiva de la afirmación que aparece en el ítem hace un total de 47,5%, mientras que la suma de las contestaciones negativas sobre la afirmación planteada en el ítem hace un 36,7%. De este modo, apreciamos que existe una suave inclinación a determinar que el trabajo diario del alumnado de la escuela rural difiere significativamente del de la escuela urbana. Gráficamente lo expresamos a continuación:

Gráfico 2

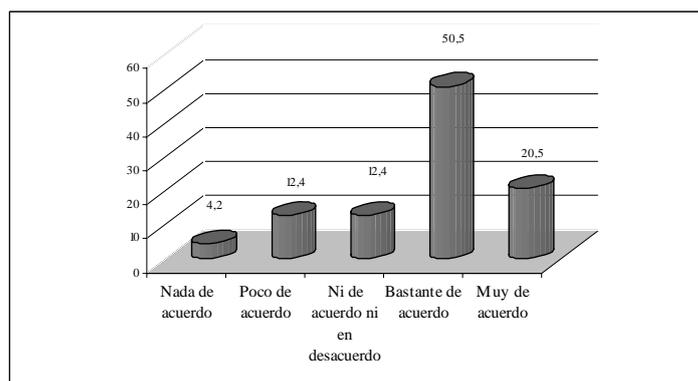
El trabajo del alumnado de escuela rural difiere significativamente del de escuela urbana



En cuanto al *trabajo diario del profesorado de la escuela rural*, en relación a las posibles diferencias con respecto al profesorado de la escuela urbana, observamos que la elección de contestaciones positivas es notable (71%). Tan sólo un 16,6% se inclina por negar que existen diferencias significativas entre los dos referentes señalados de trabajo del profesorado. Queda pues de manifiesto, a juicio del profesorado rural, que existen particularidades de la labor docente en la escuela rural que la hacen característica y diferente de la escuela no rural, por lo que el modelo de prácticas de enseñanza en centros urbanos o rurales grandes y la escasa o inadecuada formación inicial del profesorado atendiendo a sus peculiaridades quedan en entredicho una vez más. A continuación observamos gráficamente los resultados:

GRÁFICO 3

El trabajo del profesor de la escuela rural difiere significativamente del de escuela urbana



Otro de los aspectos en los que se ha centrado el interés de la investigación, a través de esta dimensión, ha sido el de la *incorporación de la escuela rural a la Sociedad de la Información y la Comunicación*. La mejora de la calidad de vida depende actualmente de las posibilidades de acceso a la información. Es una oportunidad para que las poblaciones desfavorecidas puedan saltar la *brecha digital* (Bustos, 2006 y 2007a). Los centros situados en zona rural tienen que constituir un objetivo prioritario para las administraciones educativas en cuanto al acceso a la red de redes, por las ventajas que conlleva para su

especial situación y configuración (Martín-Moreno, 2002). Para conocer la opinión que tiene al respecto el profesorado de escuelas rurales, se le ha solicitado que señale si son ventajas, inconvenientes, o ventajas e inconvenientes los que tiene la mencionada incorporación.

- “Ventajas” – 63,1 %.
- “Inconvenientes” – 2,6 %.
- “Ventajas e inconvenientes” – 34,3 %.

Existe un alto porcentaje de profesorado que considera que tiene sólo ventajas. Tan sólo un porcentaje muy bajo considera que sólo tiene inconvenientes. El resto valora que puede tener ventajas e inconvenientes. Se han codificado las respuestas abiertas en las que el profesorado describía las ventajas e inconvenientes. Como ventajas se han detectado, como mayoritarias, las siguientes categorías (ordenadas de mayor a menor frecuencia):

- Se conocen otras culturas.
- Acceso a más información de la que se tendría sin nuevas tecnologías.
- Se obtiene conocimiento sobre el mundo exterior.
- El alumnado rural se equipara en esto al alumnado urbano.
- Se produce actualización de conocimientos.
- Es un nuevo recurso en las clases.

Como se aprecia, el profesorado entiende que el aislamiento al que se ve sometido el mundo rural en el que se ubica su escuela puede verse minimizado por la utilización de las nuevas tecnologías. Pueden permitir así la compensación de ciertas carencias, propiciadas por la incomunicación física, a través del acercamiento virtual. Además, se entiende que las nuevas tecnologías pueden ser un elemento equiparador al alumnado urbano, considerando, en este aspecto, las posibilidades que ofrece la *urbe* como aspiraciones desde la escuela rural. Por otro lado, existe de forma paralela una actualización de conocimientos que puede evitar un posible desfase en la información conocida por el alumnado. Como inconveniente, destaca que se produce una pérdida de identidad con respecto al entorno inmediato del alumnado. Además, se señalan como dificultades para disfrutar de la incorporación de las nuevas tecnologías:

- No existen ordenadores disponibles o suficientes.
- En el centro no ha llegado la ADSL.
- Existe una deficiente conexión a Internet.

Aunque las frecuencias obtenidas son pocas en cuanto a *inconvenientes* descritos, la ausencia de suficientes recursos y las deficientes o inexistentes conexiones de ADSL en algunos casos se convierten en un *handicap* muy importante. También se observa como inconveniente el riesgo de una posible pérdida de identidad en relación al medio en el que habita el alumnado. En una investigación realizada sobre incorporación de nuevas tecnologías en los centros rurales de Andalucía basada en valoraciones que realizó el profesorado sobre idoneidad, ventajas, necesidades que conlleva, quedan claras las lecturas positivas que tienen (Cruz, Torres, López y Ballesteros, 2004). No obstante, pueden aparecer riesgos acarreados por la

aplicación de las tecnologías de la información: por un lado, se puede crear una sociedad con servicios elitistas, sólo provechosos para un limitado número de personas, en lugar de crear un acceso suficientemente generalizado y común, capaz de organizar una sociedad abierta y democratizada en torno a esa información; y por otro, que las posibilidades de acceso a los medios tecnológicos no se dé en igualdad de oportunidades para todos.

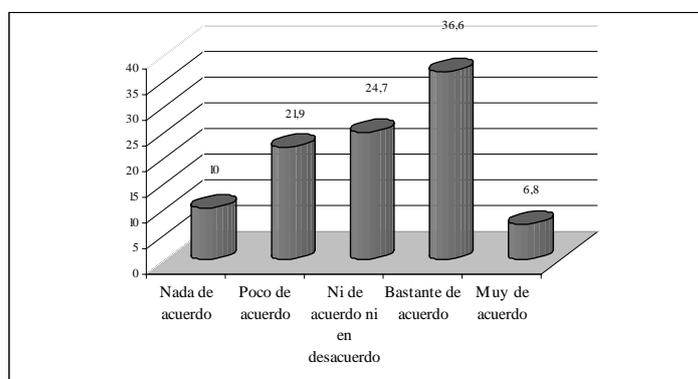
El acceso a las nuevas tecnologías es mucho más difícil en estas zonas que en el mundo urbano, porque carecen de infraestructura y de personal cualificado para poder enseñar el uso y manejo de estas nuevas tecnologías a la población rural, cuya consecuencia es la imposibilidad de aprovechar las ventajas que la sociedad de la información puede ofrecer a las zonas más deprimidas. La Declaración de Valencia, en torno a la Conferencia Europea "La sociedad de la información como instrumento clave para el desarrollo rural" (2003), hacía hincapié en que las infraestructuras de telecomunicaciones ofrezcan, en el medio rural, las mismas prestaciones en cuanto a capacidad de transmisión de la información y de transferencia de tecnologías y conocimiento. Establecía que los poderes públicos deberían favorecer la implantación de estas redes impulsando marcos estratégicos de colaboración y profundizando en el proceso de liberalización de las telecomunicaciones, comenzando por una rápida implantación del nuevo marco del servicio universal, que incluye un adecuado acceso a Internet y avanzando hacia el objetivo final de la generalización de la banda ancha, según el marco europeo establecido por la iniciativa e-Europe 2005. Con estos avances, se permitiría, entre otras cosas (Marín-Moreno, 2002, pp. 63 y 64):

- 1) *La comunicación virtual intercentros.* Las administraciones educativas tendrán que hacer un esfuerzo de dotación tecnológica destinada a los centros educativos situados en zona rural y, paralelamente, de formación específica de sus docentes. De esta forma, las aulas rurales no quedarán encerradas en sus paredes sino que se expandirán en la *web*.
- 2) *El acceso a materiales remotos de aprendizaje.* La utilización del ordenador en los centros educativos rurales todavía es muy limitada, pero se aprecia un próximo cambio y el nacimiento de un nuevo tipo de escuela en la que se pueda acceder a recursos *on-line* de entidades prestigiosas. Un uso diferencial e intensivo de recursos remotos de aprendizaje amplía las oportunidades educativas del alumnado.
- 3) *El establecimiento de comunidades profesionales on-line.* En el ámbito rural es reducida la posibilidad de interacción profesional de los docentes con diversos colegas. A través de la red de redes todo profesor debería poder recibir puntualmente recursos, orientaciones, cursos *on-line*, etc. Se evita así el aislamiento del profesorado en su trayectoria como miembro activo en proyectos de colaboración, formación e investigación (Bustos, 2005).
- 4) *La desprivatización de la práctica docente.* El alumnado tiene otras fuentes de enseñanza complementarias a las tradicionales, cuyo referente principal ha venido siendo el docente.

Los medios de comunicación de masas están (o pueden estar) influyendo de tal modo en el medio rural que están dejando de tener su tradicional identidad. Por ello, al profesorado se le ha pedido, en la parte final del cuestionario, su valoración graduada en una escala sobre esta afirmación.

GRÁFICO 4

Influencia de los medios de comunicación de masas en la pérdida de la tradicional identidad del medio rural



De las respuestas posibles, el mayor porcentaje se encuentra en la opción "Bastante de acuerdo" (36,6%), lo que unido al porcentaje de la otra contestación positiva ("Muy de acuerdo"), hace un total del 43,4% de encuestados que estiman que los medios de comunicación están influyendo en el medio rural haciendo que deje de tener su tradicional identidad. La suma de los porcentajes de opciones negativas hace un total del 31,9%. Por lo tanto, los docentes se muestran más a favor de considerar a los medios de comunicación como facilitadores de la transformación del medio rural hacia modelos cuyas tradiciones no están tan arraigadas en el tiempo o están desapareciendo.

Para concluir

El profesorado encuestado establece, a través de sus valoraciones, que se perciben en mayor o menor grado, desde la escuela, los cambios producidos en el contexto rural. En la medida en que el medio rural está evolucionando, a la vista de los datos obtenidos, se deduce que también la escuela rural está evolucionando. Los medios de comunicación, las tecnologías de la información y la comunicación o los patrones de actuación urbanos en medios rurales y escuelas rurales, son algunos de los ejemplos más visibles.

Se señalan mayoritariamente ventajas respecto a la incorporación de las escuelas rurales a la sociedad de la información como, por ejemplo, conocimiento de otras culturas, compensación educativa, acceso a la información y salida del aislamiento. Como inconvenientes, se citan principalmente las carencias de medios y recursos para el despliegue de la banda ancha y la inexistencia de suficientes equipos informáticos, así como la posible pérdida de identidad del alumnado rural.

El profesorado confirma que el estilo de vida y las costumbres en el medio rural paulatinamente se están urbanizando. Del mismo modo, valora que el trabajo docente difiere significativamente cuando se compara escuela urbana y escuela rural. No ocurre tanto cuando se compara el trabajo diario del alumnado de escuela rural; se interpreta que son semejantes las tareas de este contexto con las que se realizan en el urbano.

Bibliografía

- BERLANGA, Salvador (2003): *Educación en el medio rural: análisis, perspectivas y propuestas*. Huesca, Mira Editores.
- BUSTOS, Antonio (2005): "The rural school and its teaching staff facing the challenge of the advancing information and communication Technologies". En: *ICTE in Regional Development. Annual proceedings of Vidzeme University College*. Valmiera, Latvia.
- (2006): *Los grupos multigrado de Educación Primaria en Andalucía*. Granada, Grupo Editorial Universitario.
- (2007a): "Enseñar en la escuela rural aprendiendo a hacerlo. La evolución de la identidad profesional en las aulas multigrado". En: *Profesorado. Revista de formación y currículum*, 11 (3).
- (2007b): "La organización de la enseñanza en la escuela rural". En: *Revista Perspectiva Cep*, 14: pp. 129-159.
- CASTELLS, Manuel (1994): "Flujos, redes e identidades: una teoría crítica de la sociedad informacional". Ponencia presentada en el Congreso Internacional de Nuevas Perspectivas Críticas en Educación, organizado por la Universidad de Barcelona.
- CRUZ, Tomás; TORRES, Luisa María; LÓPEZ, Eloy, y BALLESTEROS, Cristóbal (2004): *Las Nuevas Tecnologías y su influencia en la mejora de las Escuelas Rurales de la Comunidad Andaluza*. Barcelona, Edutec. <http://www.edutec2004.lmi.ub.es/pdf/194.pdf> [Consulta: mar. 2006].
- DIR. GEN. DE LA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN DE LA COMISIÓN EUROPEA (2003): *Declaración de Valencia. La sociedad de la información como instrumento clave para el desarrollo rural*. Valencia, MAPA y Generalitat Valenciana.
- ELBOJ, C. (2000): "Educación igualitaria de personas adultas en zonas rurales en la sociedad de la información". En: *Revista de Educación* (Madrid), 322: pp. 59-68.
- ENTRENA, Francisco (1998): *Cambios en la construcción social de lo rural. De la autarquía a la globalización*. Madrid, Tecnos.
- FELICIDADES, Jesús, y GARCÍA, Francisco J. (2004): "Implicaciones socioeconómicas del desarrollo rural. Una visión a partir de Andalucía". En: PÉREZ, E. (coord.): *Espacios y desarrollos rurales: una visión múltiple desde Europa y Latinoamérica*. Gijón, Ediciones Trea.
- GARCÍA, Modesto (2001): "Habitaciones separadas (o las grietas de la modernidad)". En: *Gazeta de Antropología*, 17 http://www.ugr.es/~pwlac/G17_19Modesto_Garcia_Jimenez.html [Consulta: abr. 2008].
- GÓMEZ, Sergio (2004): "Nueva ruralidad: notas para el debate". En: *Desarrollo rural en el Chile de hoy, un desafío para la superación de la pobreza*. Universidad Católica del Maule (Instituto de Ciencias Sociales), Fundación para la superación de la pobreza, pp. 34-54.
- GRANDE, Miguel (1993): "Chequeo a la Escuela Rural. Una mirada hacia el futuro". En: *Cuadernos de Pedagogía*, p. 214.
- GRIGNON, Claude, y PASSERON, Jean-Claude (1992): *Lo culto y lo popular: miserabilismo y populismo en sociología y en literatura*. Madrid, Ediciones Endymion.
- LOIS, Rubén C., y SANTOS, Xosé M. (2004): "Planificación y espontaneidad en el desarrollo rural". En: PÉREZ, E. (coord.): *Espacios y desarrollos rurales: una visión múltiple desde Europa y Latinoamérica*. Gijón, Ediciones Trea.
- MÁRQUEZ, Domingo (2002): *Nuevos horizontes en el desarrollo rural*. Madrid, Akal.
- MARTÍN-MORENO, Quintina (2002): "Claves para la Calidad de los Centros Educativos Rurales". En: LORENZO DELGADO y OTROS: *Liderazgo educativo y Escuela Rural*. Granada, Grupo Editorial Universitario, pp. 57-70.
- ORTEGA, José (2004): "La transición rural en España". En: *El futuro de los espacios rurales*. Santander, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria, pp. 89-114.